

LA PARADOJA DE LA REUNIÓN DE MONTERREY

Los días 21 y 22 de marzo de 2002 se reunieron en Monterrey, México, cincuenta jefes de Estado y de gobierno del mundo con diversos representantes de organizaciones civiles y de organismos financieros internacionales. La convocatoria la hizo Kofi Annan, secretario general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), con el propósito de buscar en forma consensuada una solución a la grave pobreza que padecen los países del sur del planeta Tierra.

A la luz de las conclusiones de tan importante encuentro, se hace evidente que éste se llevó a cabo sin un análisis serio y riguroso de las causas histórico-estructurales de la pobreza y lo que es aún más grave, con escasa y débil mención del altísimo nivel que ha alcanzado la concentración de la riqueza en unos cuantos países y personas del norte del planeta. Es esto lo que explica la indiferencia ante los discursos de los presidentes Jacques Chirac de Francia y Fidel Castro de Cuba respecto a que la condición de pobreza de millones de personas tiene su origen en el periodo colonial y en el neocolonial, y el hecho de que se hubiesen quedado fuera de la mesa de debate temas que más recientemente han ensanchado la brecha que separa a los países del sur de los del norte del planeta, los cuales son, entre otros, los siguientes:

- La privatización que destruye las bases productivas de los estados.
- La disminución del gasto público.
- La elevación del pago de la deuda externa y de sus intereses en detrimento del gasto social.
- El incremento sin precedentes de la actividad especulativa internacional, lo que disminuye la inversión en la esfera productiva.

Se destacó en cambio, la exigencia que hizo Estados Unidos a los países pobres, de mayor apertura de sus mercados, como condición para otorgarles más financiamientos. Es por eso por lo que la propuesta del presidente del Banco Mundial, James Wolfensohn, solicitando que los países ricos incrementen progresivamente su ayuda a los países pobres por un monto de 10 mil millones

de dólares al año en el transcurso del próximo lustro, fue una iniciativa hueca que, como mucha otras derivadas de este tipo de encuentros internacionales, no se plasmó en una agenda.

Afortunadamente, fuera de esas reuniones cumbre hay otras, también de carácter internacional, que salen del control estadounidense, por lo que han logrado aterrizar en propuestas concretas y viables para disminuir la pobreza. Entre dichas propuestas destaca la llamada tasa *Tobin*, la cual consiste en fijar una tasa de 0.1% a todo movimiento especulativo de capital, con lo que se podrían obtener 100 mil millones de dólares para sufragar fondos de cooperación en beneficio de los países del sur del planeta. A juicio de Erick Tousseint, presidente del Comité por la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo, se trata de un problema técnico aplicable que hoy está siendo estudiado en países como Bélgica y España.

La paradoja de la reunión en Monterrey consistió entonces en no analizar las causas de la pobreza, ni las propuestas para su reducción, excluyendo, además, de casi todo ese encuentro, a Cuba, un país pobre de América Latina que mucho tiene que decir en cuanto al combate a la pobreza se refiere, sobre todo si, en medio de un severo bloqueo económico estadounidense que durante cuatro décadas le ha impedido comerciar con la gran mayoría de los países de América Latina y del mundo o con subsidiarias de ese país del Norte radicadas en terceros países, el gobierno de esta pequeña isla del Caribe ha logrado que su pueblo tenga acceso gratuito y seguro a la educación, a la salud pública, la alimentación, al empleo y a la distribución equitativa del ingreso, además de ser el único país de América Latina con su propia tecnología de punta derivada del uso y la aplicación de la biotecnología orientada a fomentar la salud y elevar la calidad de vida de los seres humanos del planeta.*

Mtra. Leticia Campos Aragón

DIRECTORA-EDITORIA DE LA REVISTA *PROBLEMAS DEL DESARROLLO*

*Véase, al respecto, Leticia Campos Aragón, "Cuba: ni perestroika ni espera estoica", artículo publicado en *Problemas del Desarrollo*, vol. XXIII, núm. 91, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, octubre-diciembre de 1992.